

GAZETA DE ZARAGOZA

DEL MARTES 22 DE NOVIEMBRE DE 1808.



GRAN BRETAÑA.

Londres 25 de octubre.

Nuestra escuadra en número de 15 navios ha bombardeado la Rusa y las baterías que la defienden en Puerto-Báltico: durante esta operación se ha volado al enemigo un almacen de pólvora, y fué tal el terror de que se poseyó, que se arrojó tanto á tierra, que es de creer que qualquiera viento contrario le haga estrellar y perecer. Sir Jayme Suamarez, yista su situación, le ha intimado la rendicion; haciéndole ver que tenia dispuesto suficiente número de Brulotes, para que al primer tiempo favorable quemase la escuadra, concluyendo en amonestarle, que para evitar su destruccion y la efusion de sangre, se rindiese. Habiendo refrescado el viento, Sir Jayme determinó atacar las baterías de Puerto-Báltico con la escuadra, y embió los Brulotes á hacer fuego al enemigo; y aunque por este medio no la obligó á rendirse, hay esperanzas de que lo haga.

El día 3 de setiembre debia llegar el Emperador de Austria á Presburg. El Archiduque Maximiliano pasó en revista todos los nuevos batallones de Milicias; sus extraordinarios progresos en la disciplina asombran al mismo tiempo que agradan.

Los despachos que se ha llevado de Paris el conde de Miel causaron una sensacion grande en Viena; y se ha observado despues mucha agitacion en todas las oficinas. Varios campamentos se habian formado de nuevo á principios de setiembre en la Baja-Austria, Boemia y Moravia.

En los estados Austriacos se ha hecho una conscripcion muy singular: es de mugeres viejas para el servicio de los Hospitales. Todos los distritos deben dar un número suficiente para que puedan distribuirse inmediatamente en caso de necesidad en diversas casernas y hospitales ya como lavanderas ó ya como enfermeras.

El viernes último á las 8 de la mañana llegó á las Dunas un barco pescador frances con bandera parlamentaria, y á su bordo un oficial ruso, otro frances, y un enviado de esta última nacion. Ha sido reconocido por uno de los barcos de nuestros cruceros, y desembarcaron las 3 personas que conducia, que al momento fueron presentadas y llevadas á la casa del almirante Campbell, que manda en Deal. El mismo día á las 11 el oficial ruso y el enviado frances salieron para Londres, acompañados del oficial Cramer, que

lo es del navío Almirante, y llegaron á las 10 de la noche. El oficial frances ha sido trasbordado por orden de los señores Haikesburt y Castlereagh, que se hallaban en Valmer Castle, á un navío de guerra. El barco pesador queda bajo la custodia y vigilancia del comodoro Owen, y de la fragata la Chile, habiéndosele privado toda comunicacion con la tierra. Habia salido de Bolonia el jueves á las 10 de la noche con orden de ir á Deal ó Douvres; pero el tiempo le obligó á pasar de Douvres, y llegó al fondeadero de Deal. Luego que el oficial ruso y enviado frances entregaron los plegos que conducian, fueron estos remitidos á la secretaria de negocios extrangeros, y los portadores conducidos y presentados á Mr. Shaw, mensajero del Rei, á quien se habia dado orden de tratarlos como convenia. El sábado á las 8 de la mañana se les dieron pasaportes, y salieron para Deal. Despues de su salida se dió aviso y orden por el telégrafo al gobernador de Deal para no permitir la salida del barco parlamentario hasta la llegada de un mensajero del Rei; y una hora despues de mediodia salió Mr. Shaw con despachos de Mr. Canning, que contenian (segun dicen) la respuesta á la abettura y proposiciones de paz que el Emperador de Rusia y Bonaparte hacian al gobierno británico. Todavía no se ha trasladado en qué terminos se hacian estas proposiciones; pero siguiendo la opinion pública, el objeto era la paz marítima. Ya preveíamos antes de ahora que Bonaparte entablaria proposiciones insidiosas de paz, para mantener en inaccion al emperador de Austria, y dexarle á Alexandro la esperanza de interponer su mediacion para la paz; y mas que todo con el objeto de disolver y destruir la alianza de Inglaterra y la España, establecida con tanta felicidad, sembrando de este modo desconfianza y recelos entre las dos naciones. No se puede creer despues del empeño decidido de Bonaparte para apropiarse la corona de España; que pueda proponer ni concluir la paz con nacion alguna, que no apruebe la usurpacion de aquel reino, y no confirme todas sus invasiones. No habiendo conseguido dominar con sus armas la España, quiere ver si con negociaciones logra su conquista; y quiere, haciendo concesiones imaginarias, obtener derecho real sobre aquel reino, y ver si puede lograr desarmar á la Inglaterra, para caer con todas sus fuerzas sobre España, y conquistarla de este modo facilmente. Pero se engaña; pues siendo hoy día nuestra alianza la España, nosotros no admitiremos negociaciones de paz, ni la haremos, sin que igualmente se trate con esta potencia, con quien hicimos causa común; debiendo ser la primera condicion y preliminares de la paz, que se le restituya á España su independencia y su Rei. Nuestro gobierno dió pronta respuesta á las proposiciones de Alexandro y Napoleon; y se asegura que es digna de nuestro carácter nacional, y del rango á que nuestro poder nos elevó.

Los despachos consistian (segun las noticias mas validas) en 2 cartas dirigidas y escritas á Mr. Canning, la una por Mr. Champagní, y la otra por Mr. Romázou. Lo que contienen en substancia es, que el Emperador de Rusia y Bonaparte, igualmente ansiosos de poner fin á las calamidades de la guerra, han encargado á sus ministros de negocios extrangeros de suplicar á S. E. Mr. Canning de hacerlo presente á S. M. británica; y hallandola propicia á este mismo deseo, proponerle que inmediatamente

no nombré sus plenipotenciarios á este efecto, los que deberán pasar al paraiso: que fixado, con el fin de entablar la negociacion de la paz marítima. Segun las mismas noticias la respuesta de Mr. Canning contiene, que S. M. británica está, como tiene declarado, y toda Europa sabe, animada del mas vivo deseo de poner fin á los males de la guerra, siempre que la paz sea compatible con la seguridad de sus estados, la dignidad de su corona, y la suertef que debe á sus aliados: que está por consiguiente pronta de concierto con las potencias aliadas á entrar en negociaciones, y que hará esto mismo, y las proposiciones que se le hacen, con la mayor brevedad posible á S. M. el Rei de Suecia, al príncipe regente de Portugal, y á la Junta central suprema que gobierna la España en nombre de S. M. católica Fernando VII. La llegada del parlamentario dió motivo á conjeturas y opiniones varias que no insertamos. Ha producido algun efecto sobre los fondos públicos. Subieron el sábado mas de uno y medio por 100, y ayer bajaron medio. Opinan generalmente todos, que Bonaparte no hizo estas proposiciones con otro objeto en la actualidad, que ver si podia con el ruido de que estaba en negociacion con Inglaterra, desanimar y paralizar los esfuerzos que hacen los aliados españoles, y disponerlos á prestar oidos á proposiciones insidiosas que les hará; pero la sabiduría de su gobierno nos hace esperar que no se dexarán seducir, ni se intimidarán, y que sabrán huir de los lazos que para este efecto les tenderá el astuto usurpador. *(Correo de Londres.)*

(Gibraltar, 9 de noviembre.)

Es muy probable que los políticos Ingleses han atinado con los asuntos importantes que se han de tratar en el congreso de Erfurt y se reducen principalmente el repartimiento de la Turquía, que es un cebo con que Bonaparte intenta atraer á sus intereses al Emperador de Austria y distraerlo para que no haga parte en la guerra de España; y á la verdad que este proyecto es muy aparente para fomentar la ambicion de la Rusia y favorecer su antiguo sistema; que es la destruccion del imperio Otomano á beneficio suyo; y es al mismo tiempo una fuerte tentacion para que la Austria entre en la idea de estender sus dominaciones en la Turquía. A estas observaciones de los escritores Ingleses añadimos que este imaginario repartimiento se ha de intentar por medio de una guerra difícil y costosa en la qual el mismo Bonaparte ayudará baxo mano á los Turcos ó tal vez formada la triple alianza, enviará un ejército con apariencia de auxiliar las operaciones de sus aliados pero en la realidad para hacer que se malogren sus operaciones y despues revolverse contra los estados Austriacos. Esta péfida y mala fé no pertenece exclusivamente á Bonaparte, supuesto que la puso en practica el ministerio francés en tiempo de la monarquía. Asi es que en la porfida guerra de Hungría embió la Francia un ejército, con designio segun publicaba de defender la christianidad pero su verdadero objeto era el sostener á los rebeldes, con quien tenia inteligencia secreta, y continuó en protegerlos despues de la batalla de San Gotardo, que por entonces desbarató sus pérfidos ideas. Y en el año de 1680 intentó empeñar á la Polonia en una guerra con el Turco, valiéndose para esto de la autoridad de la Reyna que era francesa, para que el Emperador Leopoldo hiciese par-

te en la misma, buscando ocasion de arcometer por el Rhin los estados Hereditarios quando el Emperador se hallase embarazado con esta guerra: pero el ministro Ceseñreo supo muy bien evitar el lazo que le armaba la Francia; por lo qual esperamos que haliandose en iguales circunstancias sabrá con su acreditada prudencia alejar de si la tempestad que le amenaza.

ESPAÑA.

Badajoz 11 de noviembre.

Desde el 27 del pasado hasta hoy han continuado entrando y saliendo tropas Inglesas con direccion á Castilla. De infanteria han pasado los regimientos números 71, 92, 36 y 2, provistos de un exquisito tren de artilleria, compuesto de 26 piezas. El dia 7 del corriente entró parte del regimiento de caballeria de Dragones numero 18, cuyo resto ha pasado con otra division de Dragones. El total de estas tropas ascenderá á cerca de 80 hombres, y ademas está pasando por Alcántara otro ejército considerable.

En todos ellos se nota el mismo deseo de venganza, y el mismo entusiasmo que anima á los Españoles contra el enemigo comun. Los hijos de esta Ciudad se han esmerado en darles el mas liberal y cariñoso hospedage, al qual han correspondido por su parte con las mayores pruebas de amistad. La gratitud llorando de júbilo ha salido siempre á recibirlos y el amor fraternal los ha estrechado en su seno.

PRINCIPADO DE CATALUÑA.

Quartel General de Martorell 17 de noviembre.

Jamás ha estado la ciudad de Barcelona, en mayores apuros, que los que está sufriendo en la actualidad; sus habitantes cuya sangre corre por las venas de todos los del Principado son el objeto de la venganza de nuestros enemigos á quienes el antiguo gobierno entregó sus fortalezas: las inmensas contribuciones con que han asigido á esta capital han agotado todos sus caudales, y han reducido á la mayor infelicidad á nuestros hermanos: el estado de sitio decretado por el general Duhesme, el terror y despotismo que reina en esta hermosa ciudad, es el fruto de la hospitalidad con que fueron recibidos los viles satélites de Napoleon; las calles de Barcelona asediadas por todas partes de cañones y la miseria que affige á todos sus habitantes les hacen esperar la muerte. En vano intentariamos dar una cabal idea de situacion tan infeliz si no la pintasen con la mayor viveza para el corazon de todo hombre sensible los siguientes decretos, que en el momento del ataque del dia 8 llenaban de terror á los habitantes de nuestra capital, y les amargaban la esperanza de que el ejército Español llegase por fin á romper las cadenas de su esclavitud.

BANDOS.

Manda su excelencia el general de division Lechi, comandante superior de las armas en esta ciudad: que todos sus habitantes cierren las puertas de las casas: que las personas que precisamente deban salir de ellas vayan solas; y se previene, que hallándose tres personas que

vayan juntas se disparará por la tropa contra ellas. Barcelona 8 de noviembre de 1808. = *Firmado* = Lechi, comandante superior.

El general de division Lechi, comandante superior de las armas de esta ciudad y sus fuertes: *manda*, que en todos los casos que pueda haber alarma por alguna gestion de los enemigos, se disparará tres cañonazos en las Atarazanas; y que todas las personas que no se encierren inmediatamente en sus casas despues de los tres tiros, serán perseguidas por la tropa, exceptuándose unicamente los funcionarios ó empleados que deban salir por razon de sus empleos. Barcelona 8 de noviembre de 1808. = *Firmado* = Lechi, comandante superior.

El general en gefe manda, que todos los árboles que se hallen hasta 300 toesas de distancia de los caminos cubiertos de esta plaza y sus fuertes sean cortados. Solo los árboles frutales se permitirá queden en pie, con tal que se desmochen quitándoles las ramas: si los propietarios de estos árboles no se dan prisa á cumplir con estas disposiciones, se mandará á los soldados, y se permitirá á los pobres de la ciudad que vayan ellos mismos á cortarlos, y la leña quedará propia de ellos. Barcelona 9 de noviembre de 1808. = El general en gefe = Duhuesme.

Aranjuez 14 de noviembre.

El mariscal de campo conde de Belveder ha dirigido al Srmo. Sr. conde de Floridablanca desde Lerma, y con fecha de 10 del corriente, la parte que sigue:

«Srmo. Sr.: Desde que llegué á Burgos he sido atacado del enemigo en dos ocasiones le he rechazado; pero hoy, despues de haber sostenido un fuego de 13 horas, me cargó con dobles fuerzas, singularmente de caballeria, pues creo serian 30 hombres de estas armas, y 60 lo menos de infanteria. Sin embargo de que mis tropas se sostuyeron con valor todo aquel tiempo, no pudieron resistir á la caballeria enemiga, y me vi obligado á retirarme á Lerma, y voi á salir á Aranda para reunir mi ejército.

El mariscal de campo D. Juan de Henestrosa, que mandó la accion, obró con valor y con el honor que sabe todo el ejército. Con un oficial pasé á V. A. S. noticia de todo circunstanciada luego que pueda hacerlo. Los cuerpos de voluntarios de la Serena, voluntarios de Zafra, voluntarios de Valencia, primer batallon de infanteria de Truxillo y provincial de Badajoz no habian llegado á Burgos, y por consiguiente podré con estos cuerpos hacerme firme en Aranda.

El enemigo me avisan que sigue en corto número; pero recelando que mañana me persiga, voi á salir ahora, que son las 10 de la noche.

Ayer avisé al teniente general D. Joaquin Blake de los recelos que tenía de ser atacado el dia de hoy; pero las diligencias y disposiciones que tomé las destruyó el enemigo empezando la accion á las 11 de la noche.

Nuestro Señor guarde á V. A. muchos años. Lerma 10 de noviembre de 1808. = Sermo. Sr. = El conde de Belveder. = Sermo. Sr. conde de Floridablanca.»

La suprema Junta gubernativa, que para evitar qualquiera triste accidente, habia tomado de antemano las mas prudentes medidas, nombrando para mandar la division de Extremadura al mariscal de campo D. Josef lig-

obediencia, y dando por expresada noticia de todo á los generales de esta derecha para que combinasen en consecuencia sus movimientos, estaba de dar ahora la misma órden para enviar un poderoso refuerzo de tropas á dicha division; proveerle de artillería, municiones y víveres; proporcionarle quantos auxilios pudiesen ser necesarios en su actual situacion, y enterar de retia á los demas gefes del ejército. Puede por tanto esperarse que el enemigo, lejos de jactarse de haber podido avanzar hasta Burgos, quede bien escarmentado de su atropello y temeridad. Y si es cierto, como suponen algunas noticias esparcidas en la frontera, que el Emperador de los franceses quiere ser testigo de la conducta de sus generales y tropas en España, se debe esperar tambien que los valientes defensores de la patria piasen otra vez en la gloria de ahuyentarlo con la misma precipitacion con que forzaron á su hermano José á abandonar el trono y la corte, que tan vanamente creia haber usurpado.

El teniente general D. Joaquín Blake, desde Valmaseda con fecha de 7 y 8 del corriente, ha dirigido al señor secretario de estado y del despacho de la Guerra los dos partes siguientes:

Excmo. Sr. Para proporcionar la reconcentraci6n de fuerzas importante en todas las ocasiones, y mas en circunstancias como las de este ejército atacado con tanta superioridad, y para aproximarme al único camino que podía traerme la subsistencia, determiné el día 3 reunir las divisiones, inclusa la del Norte que acaba de llegar á las inmediaciones del pequeño pueblo de Nava. Se juntaron todas con efecto, exceptuando la segunda de Galicia, y una parte de las tropas de Asturias que formaban un cuerpo mandado por el Excmo. Sr. D. Vicente Acevedo; este cuerpo le atacaron los enemigos el día 3, y con fuerzas superiores, entre Llaneno y Menagrar; y aunque fueron vigorosamente rechazados, tomaron posici6n entre el cuerpo del Sr. Acevedo y el ejército esperando refuerzos, segun noticias y apariencias para estorbar la incorporaci6n de Acevedo conmigo. Estas noticias las adquirí la mañana del 4, y desde luego comprendí la necesidad de un movimiento ejecutivo sobre los enemigos; y en consecuencia dispuse que aquella noche se dirigiese la tercera division, que manda el brigadier D. Francisco Riquelme, unida á una de las de Asturias á las órdenes del mariscal de campo D. Gregorio Quirós, en busca de los enemigos que interceptaban el paso al cuerpo de Acevedo, y los atacasen; que la quarta division y la vanguardia marchasen á Valmaseda con fin de atacar las tropas enemigas que encontrasen; que la primera y reserva fuesen conmigo á Gordejuela para cortar la comunicaci6n entre las varias divisiones francesas; y finalmente que la del Norte fuese una reserva general, quedando situada en el Berron.

Al momento mismo de emprender la marcha tuve aviso de que el cuerpo del Sr. Acevedo habia logrado variar la posici6n, tomándola bastante ventajosa entre Gordejuela, Valmaseda y Orrantia, aunque teniendo siempre enérgicos en mucho número ocupados de observar sus movimientos. Esta nueva disposici6n del Sr. Acevedo hubo de variar algo la mia; y en efecto las tropas de los Sres. Quirós y Riquelme to-

veron enérgico de batir á los enemigos, que segun las órdenes que se habian indicado, y los informes de paisanos, secreta estuviesen en Arciniega: el grueso de ellos debia estar en Orrantia, y yo me encargué de desalojarlos con las divisiones primera, vanguardia y reserva; y finalmente la quarta que accidentalmente manda el brigadier D. Esteban Póster por enfermedad del marqués del Portazgo, siguió su primera direccion á Valmaseda, aunque con advertencia de no atacar si encontraba fuerzas superiores.

No sé á qué atribuya la resolucion que tomaron los franceses de atajar sus fuerzas del cuerpo de Acevedo; pero es cierto que en Orrantia y Arciniega no encontramos ya sino noticias de la retirada que habian efectuado aquella noche, y quedaron felizmente reunidos á nosotros la division Villat, los atacó con el mayor arrojé, desalojándolos de la villa y persiguiéndolos hasta mas de una legua, donde se detuvo por haber sobrevenido la noche. Huyeron los enemigos en el mayor desorden, y tuvieron extraordinaria pérdida en muertos y heridos; se le tomaron unos 40 prisioneros, entre los quales un oficial, y dexaron en nuestro poder un cañon del calibre de 4 1/2, dos carros de municiones, todo en estado de servicio; 5 carros de los que emplean en el transporte de víveres ó equipajes; parte del de sus generales; papeles de estos, y una infinidad de otros despojos. Contribuyó mucho á decidir esta brillante accion la celeridad y zelo con que algunos cuerpos asturianos, y de la segunda division de Galicia descendieron sobre Valmaseda luego que observaron el empeño en que entraba la quarta division; habiéndose adquirido esta y los referidos cuerpos un derecho indisputable á la estimacion de sus compatriotas; así como lo tienen sin distincion todos nuestros inimitables soldados, que vivacando continuamente desde el 23 del pasado en noches de lluvia y en la mayor intemperie, todos sin capotes, y gran parte sin vestido, y aun enteramente descalzos, y lo que es mas, pasando dias enteros sin comer, se prestaban con ardor á las mayores fatigas, sin dar una leve señal de disgusto por tan extraordinarias privaciones; y no manifestaban sino deseos de destruir á los enemigos á costa de su propio sacrificio.

Lo pongo todo en la consideracion de V. E. para que se sirva elevarlo á la de S. M. Dios guarde á V. E. muchos años. Valmaseda 7 de noviembre de 1808.—Excmo. Sr.—Joaquin Blake.—Excmo. Sr. secretario del despacho de la Guerra.

Excmo. Sr.: Sin noticias positivas de las fuerzas y situacion de los enemigos, y en la necesidad indispensable de adquirirlas para el arreglo de las operaciones, marché ayer con las divisiones primera y segunda en direccion de Güeñes, y dispuse que la vanguardia lo executase por Godejueir hacia Sodupe. El cuerpo que yo llevaba conmigo muy luego con una division de 4 regimientos franceses (80 hombres segun su actual fuerza), y se abrió fuego, que duró todo el dia sin ventaja de una ni otra parte. Al obscurecer se replegaron al-

go los enemigos; y nosotros suspendimos los movimientos de derecha é izquierda, con que preparábamos un ataque en nueva direccion.

Le hubiéramos emprendido esta mañana con muchas esperanzas de buen éxito si el excesivo destemple de la noche, el hambre y la fatiga irresistible de las tropas, no me hubiesen precisado á buscarles algun abrigo y auxilios; y en consecuencia las retiré á este cuartel general un poco antes de amanecer.

Las fuerzas del enemigo se han sabido por declaraciones de algunos prisioneros, como igualmente que dirigia la accion el mariscal Lefebvre. Sé que la vanguardia fue atacada por 50 hombres, y que después de haberse sostenido con el valor que acostumbra, la noche puso fin tambien al combate.

Lo participo todo á V. E. para que se sirva elevarlo á la consideracion de S. M., no pudiendo menos de recomendar encarecidamente la bizarría, constancia, sufrimiento de fatigas y privaciones y singular entusiasmo por la patria de los generales, gefes, oficiales y tropa.

No devo omitir que en el número de los heridos se cuenta al Sr. Brich, capitán al servicio de S. M. británica, oficial de pericia y serenidad muy distinguidas, que no consintió en retirarse hasta que lo executaron las tropas. Tambien asistió el teniente coronel el Sr. Carró, que de 8 meses á esta parte se halla en este ejército, concurriendo á todas las acciones, y dando en ellas exemplo de valor. Dios guarde á V. E. muchos años. Cuartel general de Valmaseda 8 de noviembre de 1808.—Excmo. Sr.—Joaquín Blake.—Excmo. Señor secretario del despacho de la Guerra.

CONTINUACION DE LOS DONATIVOS.

La villa de S. Esteban de Litera partido de Barbastro, que de 6 años acá carece de su principal cosecha, que es el aceyte por haberse helado los olivos, y no haber sido copiosa la de granos en dicho tiempo, manifestó su grande patriotismo y adhesion á la causa comun del reino, remitiendo 48 cahices de trigo y centeno, con que contribuyeron voluntariamente sus vecinos al socorro de la Capital en los dias en que se hallaba sitiada: posteriormente han dado tambien 90 camisas para la tropa, antes y despues varios donativos en dinero que segun su estado prueban muy bien el interes en la defensa de el reino; pues D. Francisco Xayier de Salas sobre 8 cahices de trigo, ha dado su caballo de montar tasado en 39 doblones y 20320 rs. en dinero; D. Francisco de Falces 4000 rs.; D. Luis Guillen 400 rs. y Pedro Manchó otros 400; de modo que un pueblo de los mas pobres del reino ha dado para socorro del mismo mas de 180 rs. en dinero y efectos.

(Se continuará.)

Con Permiso y Privilegio: En la Imprenta de los Herederos de la Viuda de Francisco Moreno, y á beneficio del Santo Hospital,